

REVISTA

Edición No. 315
Abril/09/2012

INSURRECCIÓN



Contenido

EDITORIAL

El Presidente y la Llave de la Guerra

3

La Semana Mayor Inmersa en el Conflicto

Autor: Comando Central - COCE

6

Fortalecer la Soberanía y Dignidad de Nuestra América

Autor: L. Carlos Guerrero S.

8

Gaitán Vive en el Corazón del Pueblo

Autor: Andes

14

La Unidad... Más que un Discurso

Autor: Frente Internacional Milton Hernández

16



EDITORIAL

EL PRESIDENTE Y LA LLAVE DE LA GUERRA

El presidente Santos hace dos años y medio, encontró abierta la llave de la Guerra y en su discurso de posesión a la presidencia, no mostró ninguna otra posibilidad diferente a seguirla abriendo.

Dos asuntos en su ejercicio presidencial demostraron que seguiría abriendo la llave de la

guerra, uno está referido al llamado Situado fiscal que define que casi un 60% del Presupuesto Nacional se destina al pago de la deuda externa y al financiamiento de la guerra.

Estos asuntos de carácter estratégico, marcaron la pauta política del mandatario, para responderle así a su clase, como fiel representante de esa rancia oligarquía colombiana, hincada y servil a los intereses imperialistas.

El compromiso de amortizar la Deuda externa, fue la prenda de garantía para la banca internacional que recogerá ganancias con creces, no solo por los cumplidos pagos a los que se comprometió el presidente, sino por la vía de la locomotora minero energética que tanto ha publicitado el presidente como "benéfica para los colombianos", al tiempo que las transnacionales





de 447 mil 407 efectivos, asesorada en sus estrategias por oficiales calificados del Pentágono.

Este pie de fuerza equivale al 1% de la población colombiana y es proporcionalmente al tamaño y población colombiana el más grande y fuerte del continente, similar al del Brasil, país que es cinco veces más grande que Colombia.

La paz es un asunto delicado que requiere más que promesas y retórica y el presidente Santos la utiliza solo para abrir la llave de la guerra; por eso se coloca a la defensiva, cuando organizaciones sociales y populares, así como varios gobiernos, urgen por la paz de Colombia.

Se le olvidó al presidente que el derecho a la Paz es de todas y todos los colombianos como lo reza la constitución nacional, y no puede estar en manos de un presidente que apenas representa la clase dominante.

El concepto de paz del presidente, es la paz de los sepulcros, la paz de los vencedores, es el concepto de paz que llevó a la oligarquía con la ayuda imperialista, a asesinar al dirigente popular Jorge Eliécer Gaitán el 9 de Abril de 1948, hace

exactamente 64 años, porque creyeron que con su asesinato intimidarían a la clase popular que un poco más de 10 años después, Camilo Torres volvería a arengar y llamar a la lucha contra esa oligarquía asesina y opresora que desde entonces no para en sus prácticas de terrorismo de Estado.

El ELN reivindica el derecho a la paz de todas y todos los colombianos y reitera que solo un proceso de paz autentico, que asuma en su contenido las causas que originaron el conflicto y se proponga superarlas, logra-

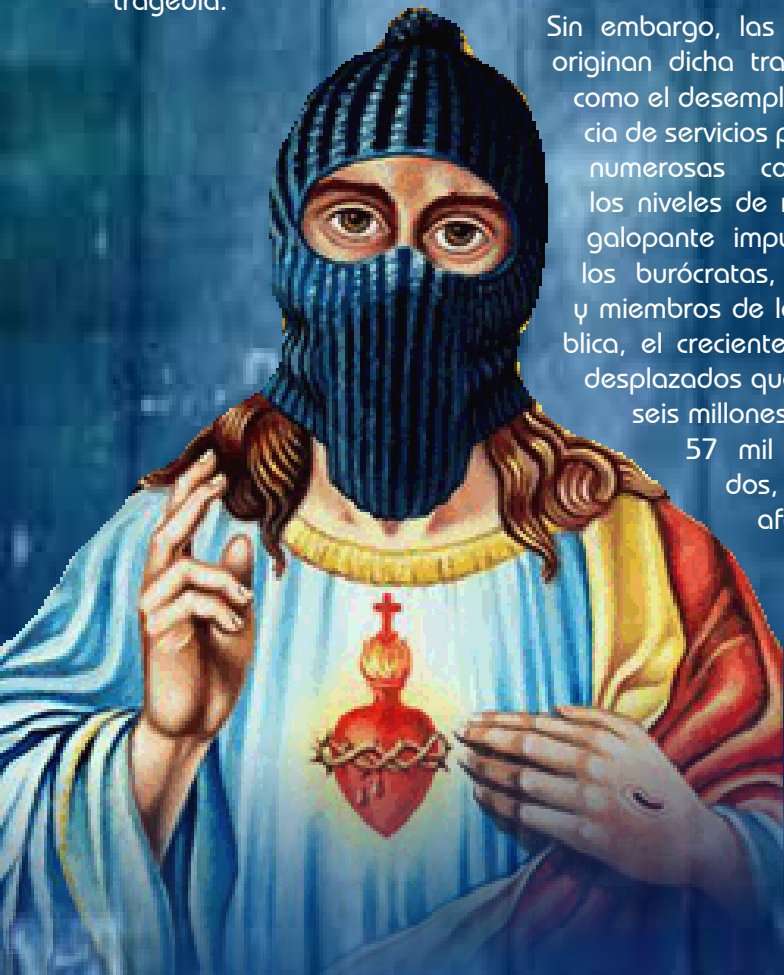
rará un futuro cierto para Colombia, porque la paz no es solo el silenciamiento de los fusiles. En ese sentido se compromete a fondo por la paz de Colombia y llama al intercambio a todos los colombianos y colombianas, así como a todos los gobierno, organizaciones y personalidades de la comunidad internacional, para encontrar el camino de la paz más expedito y por una Colombia democrática, soberana, en justicia y equidad social, que abraza el futuro con autodeterminación, respeto y fraternidad con todos los países del mundo.



LA SEMANA MAYOR INMERSA EN EL CONFLICTO

Autor: Comando Central - COCE

Ha terminado la semana mayor, bajo el impacto del grave conflicto interno que estremece la patria, en medio de un baño de sangre, a causa de una violencia que ha desbordado todos los límites y que desde el Estado, directo responsable de ella, solo se busca contenerla por la vía de la represión, el incremento del pie de fuerza y las medidas coercitivas, camino sin fin que solo anuncia el aumento de la tragedia.



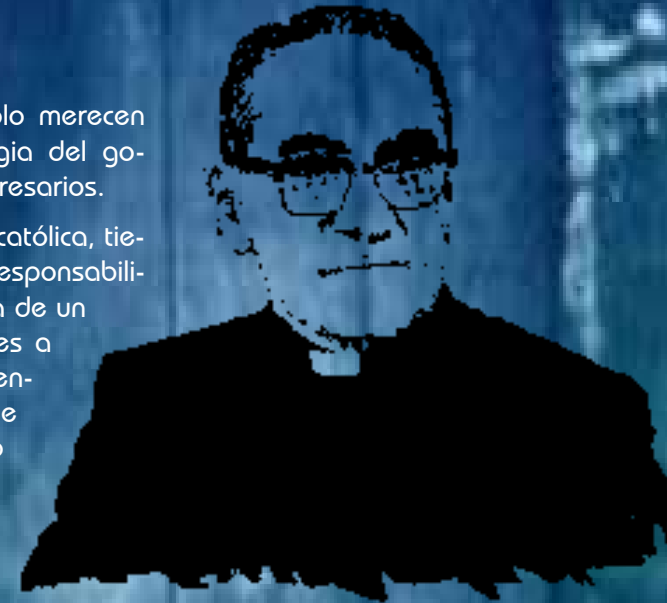
Sin embargo, las causas que originan dicha tragedia, tales como el desempleo, la carencia de servicios públicos para numerosas colectividades, los niveles de represión, la galopante impunidad para los burócratas, politiqueros y miembros de la Fuerza pública, el creciente número de desplazados que bordea los seis millones, los más de 57 mil desaparecidos, los miles de afectados climáticos desamparados por el gobierno y la carencia de oportunidades para una

vida digna, etc., solo merecen retórica y demagogia del gobierno y de los empresarios.

Sin duda, la Iglesia católica, tiene una importante responsabilidad en la búsqueda de un camino de soluciones a tan graves males dentro de un proceso de paz para el futuro de Colombia.

Con preocupación debemos expresar, que las altas jerarquías eclesíásticas, armonizadas con la clase gobernante, presentan significativas limitaciones, para aportar en un verdadero apostolado que opte por el compromiso con los pobres del país.

De allí la urgencia para que los pastores auténticos dentro de la iglesia, se comprometan cada vez con más fuerza, por la paz del país, lo que implica continuar sus esfuerzos, en su amor al prójimo, como lo hiciera con profunda dedicación Monseñor Jaime Prieto Obispo de Barranca y Cúcuta respectivamente.



El ELN, recuerda con beneplácito, y a propósito de esta Semana Mayor que acaba de terminar, los esfuerzos que un importante número de pastores hicieron al acompañarnos, en esfuerzos por la paz, y con esa valiosa experiencia, seguiremos empeñados en nuevos esfuerzos, que la paz de Colombia requiere.

Respetuosamente:

Comando Central
Abril 9 de 2012

FORTALECER LA SOBERANÍA Y DIGNIDAD DE NUESTRA AMÉRICA

Autor: Luis Carlos Guerrero



América ha cambiado. Ya no es el continente apabullado y sometido a la voluntad imperial, tampoco es el territorio que se arrodilla y vive cumpliendo los dictámenes de las recetas fondo-monetaristas.

Hoy se va haciendo concreta la profecía del Libertador Simón Bolívar de que "cada cien años nuestros pueblos se levantan" para ondear las banderas de la independencia y unidad propia.

Es un hecho tangible que estamos en un proceso de construcción de nuevas instituciones auténticamente integradoras de nuestros pueblos y países hacia una PATRIA GRANDE

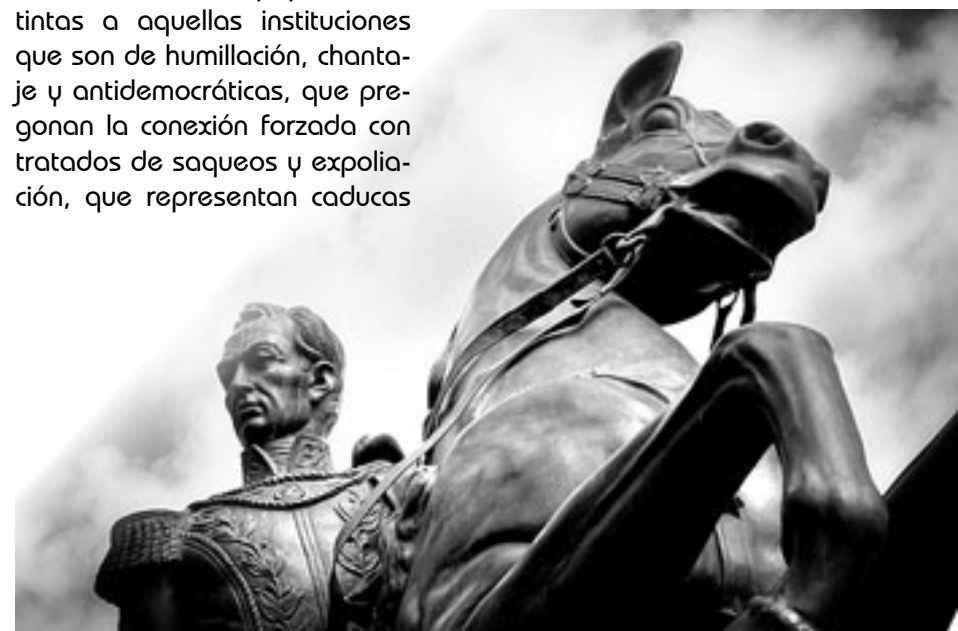
para todos y todas, al servicio del progreso social, de la construcción de la equidad social y lo más bello, al servicio de una nueva humanidad donde la diversidad es fortaleza. Una integración democrática que cuenta con la voluntad suficiente de varios gobiernos surgidos de la crisis del neoliberalismo que expresan, una postura antiimperialista y revolucionaria. Nuevas instituciones que ganan legitimidad porque están cimentadas en las aspiraciones de dignidad latinoamericanas.

Es incuestionable que UNASUR, la ALBA y la CELAC son instrumentos que están contribuyendo a establecer un nuevo relacionamiento político bajo principios de complementariedad, solidaridad, esfuerzo común y direccionar la economía al servicio del bien popular, distintas a aquellas instituciones que son de humillación, chantaje y antidemocráticas, que pregonan la conexión forzada con tratados de saqueos y expoliación, que representan caducas

maneras de gobernar. Instituciones decadentes como la OEA que se han constituido bajo el maridaje de los Estados Unidos, el imperio más genocida y guerrillista que ha conocido la humanidad en toda su historia.

Gracias a nuestras raíces hoy crece, se potencia y cobra vida, con las contradicciones naturales en el seno del pueblo y que son propias de los retos y búsquedas políticas emancipadoras, una corriente política de soberanía, de plena democracia, del buen vivir y dignidad, que corre por las venas abiertas de América, que van dejando de ser ríos de sangre negra, india y mestiza, para ser cascadas de vida y amor.

Esta gesta emancipadora florece en los movimientos sociales, en los distintos movimientos



pluriculturales nacionales, en la conformación de instrumentos políticos de masas, que soportan nuevos gobiernos de las fuerzas del cambio democrático y revolucionario; se encarna también en las resistencias de los pueblos que aún no nos libramos de las ataduras neoliberales, que son gobernados por la tiranía oligárquica. Todos juntos cabalgamos con Bolívar, José Martí, Sandino, Farabundo Martí y todos los miles de líderes que han surgido de la lucha rebelde, insurgente y anticolonial de los pueblos de América.

La V Cumbre de los pueblos, que sesionará en la ciudad de Cartagena de Indias durante los días 13, 14 y 15 de abril alterna al escenario de la VI Cumbre de los gobiernos y jefes de estado de América, está llamada a debatir los grandes problemas que aquejan a nuestros pueblos y propender porque se sigan ensanchando los caminos de justicia, equidad y democracia que soplan desde las cuatro esquinas del continente. La agenda de la V Cumbre de los pueblos tiene que, necesariamente, tomar como referente de obligadas reflexiones la senda progresista y democrática que viene animándose con el concurso de gobiernos democráticos de la región, opuestos al dominio

norteamericano.

Debatiendo los distintos matices políticos que se expresan en el campo democrático, popular y revolucionario, el sentido de las conclusiones debe ser el de fortalecer la lucha soberana, democrática y digna que en este momento se encarna en la América Bolivariana.

Hacemos parte de la esperanza de un buen vivir en paz

América entrelazada con las angustias, las potencialidades, los sueños y los horizontes de libertad de todos los pueblos del mundo, viene apostando al renacer de la esperanza, al ser depositarios de las tradiciones de resistencias, de la pujanza, de la fuerza espiritual y voluntad revolucionaria de la gente y sus diversos pueblos, quienes



c a

con su lucha y conciencia han posibilitado que estemos caminando hacia un nuevo mundo que es posible y urgente, pues nos estamos constituyendo en sujetos gestores de las actuales transformaciones.

Sin esa pujanza del pueblo, sus movimientos sociales, políticos y culturales, no fuera posible hoy plantear una agenda distinta a la que siempre ha tenido reservada el imperio. pero que hoy no puede imponer en nuestra América, a excepción de la vergüenza Suramericana que son

los gobernantes de Colombia, que siguen empeñados en viejos caminos de sufrimientos y pobreza para las mayorías, insistiendo en una salida guerrillista a conflictos sociales, políticos y territoriales, que por naturaleza requieren soluciones políticas desde la sociedad y desde el pueblo.

Es un imperativo que en esta V CUMBRE DE LOS PUEBLOS sea abordada con profundidad la agenda de la guerra y la paz con especial profundidad y dedicación. Todos los pueblos de la América están amenazados por la conducta demencial y guerrillista del Imperio Norteamericano, que requiere de la militarización del continente, de llenar nuestro territorio de plataformas de agresión militar, de propagar guerras por toda América y el mundo, para garantizar los accesos a los inmensos recursos minerales y energéticos estratégicos para su sobre vivencia, para sostenerse en sus privilegios, en el derroche, la voracidad y en el consumismo aberrante, mientras una mayoría de la población del mundo vive en la ruina, la pobreza, la ausencia de buen vivir y se muere víctima de hambre.

La paz no es un solo una legítima aspiración del pueblo colombiano donde hay un agudo conflicto social y armado desde hace más de cinco décadas, sino es la vocación histórica de todos los pueblos para continuar ascendiendo en la construcción de su porvenir. La paz de Colombia es necesaria porque tenemos que, entre todos, apostarle a consolidar una política de paz para toda la Patria Grande y efectiva garantía de una integración con signos vitales de justicia y negarle al imperio la excusa de la guerra que utiliza como pretexto para seguir impulsando y patrocinando golpes de estado criminales, como en Honduras y otros países. Nuestro norte debe ser una región fundamentada en el buen vivir en paz.

Junto a los pueblos construyendo desde las raíces insurgentes

Cuba es el orgullo y dignidad de nuestra América. Es un pueblo con una inmensa riqueza anclada en sólidos y altos valores de humanidad, ejemplar en el hermanamiento con otros, solidaria con el dolor y compromiso revolucionario y de vida, expresando así los fundamentos de la libertad. La acción solidaria que Cuba despliega hacia el

mundo, nace de la convicción de compartir esfuerzos en un destino común. Su exclusión de la VI Cumbre de los gobiernos y jefes de Estado, por una orden del Presidente Obama, es una ofensa a todos los gobiernos y pueblos del continente. Misión indigna que le fue encomendada y cumplió fielmente el presidente de Colombia que se infla en escenarios del mundo de ser integracionista y democrático que teme a la libertad y a la democracia y prefiere cabalgar con las fuerzas retrogradadas de la historia.

Estamos de pie con el pueblo de Cuba, estamos de pie con la resistencia del pueblo de Argentina ante la invasión de su territorio por el imperio Inglés, que se ha apropiado de las islas Malvinas de la que debe salir porque es patrimonio de los latinoamericanos. Estamos juntos a todos los pueblos y movimientos revolucionarios y democráticos del continente atizando la semilla de una nueva sociedad, de una nueva América que digna se fortalece en la soberanía desde sus raíces de insurgencia popular.

Este camino de la luz propia, será más vital si los pueblos, sus movimientos y organizaciones que asisten a la V Cumbre de los pueblos, logran en un



marco unitario y democrático, fortalecer la marcha que se inicio para seguir sembrando la utopía de la redención social. La lucha es larga.....el camino es el que Bolívar

GAITÁN VIVE EN EL CORAZÓN DEL PUEBLO

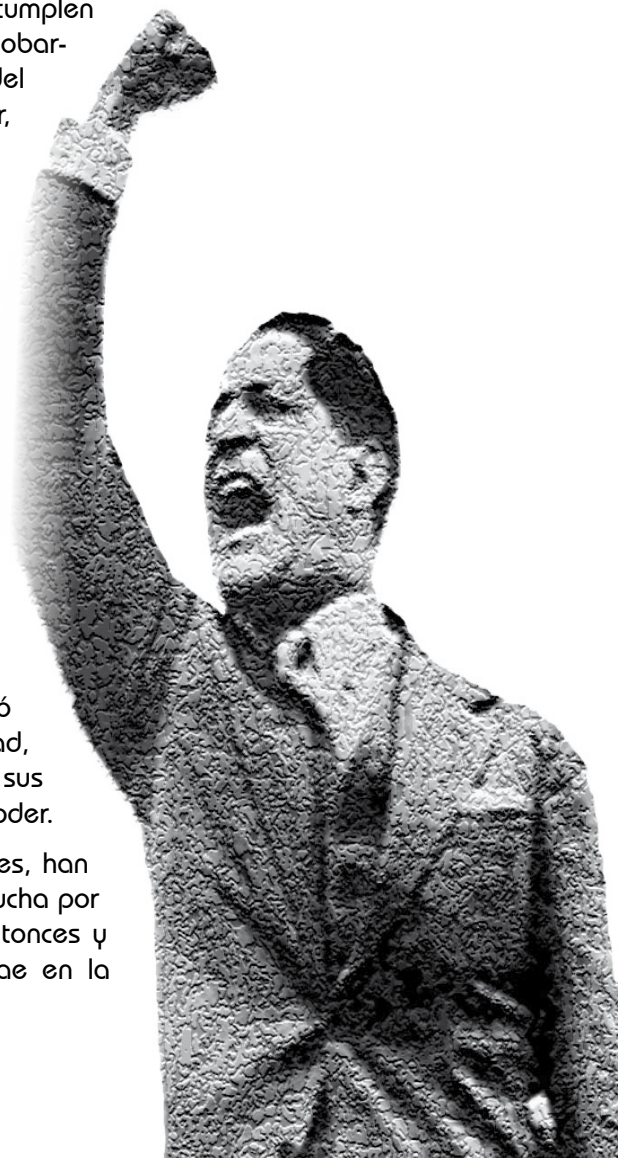
Autor: Andes

Este 9 de Abril se cumplen 64 años del vil y cobarde asesinato del dirigente popular, Jorge Eliécer Gaitán, el Tribuno de pueblo.

Los dueños del poder lo asesinaron, porque sintieron miedo de la justeza de sus ideas y del pegue que ellas tienen dentro del pueblo y la clase media.

Ese crimen quedó impune como impune quedaron los asesinatos de trabajadores de Ciénaga Magdalena a quienes Gaitán defendió con brillantes y dignidad, responsabilizando de sus muertes a la clase en el poder.

Cuántas mujeres y hombres, han caído en el camino de la lucha por la justicia social desde entonces y cuya responsabilidad recae en la clase dominante.



Gaitán no era guerrillero, para que justificaran su asesinato, como tampoco lo han sido miles de demócratas, patriotas, dirigentes populares, sindicalistas, maestros, defensores de Derechos Humanos, estudiantes, campesinos amas de casa, y candidatos presidenciales al igual que Gaitán.

Lo anterior deja claro hasta donde ha llegado la clase gobernante y su Terrorismo de Estado, en su afán de detener los esfuerzos que desde el pueblo y la nación se hacen, por una Colombia en Justicia, democracia, soberanía y equidad social, es eso lo que claman los muertos y los vivos desde siempre y su empeño no parara por alto que siga siendo el sacrificio.

A Gaitán ni a Camilo Torres, los envejecen los años, ellos caminan en Colombia al lado de los miles de sacrificados por una causa justa, que se sigue abriendo caminos.



Ellos y los caídos desde entonces, están presentes en cada huelga, en cada mitin, en cada marcha popular, en cada paro, en cada reclamo en cada denuncia, hecha desde el pueblo y la nación, en cada acción revolucionaria e insurgente y nuestro mejor homenaje es seguir su causa hasta las últimas consecuencias, llevando arriba sus banderas para que sigan hondeando desde el pedestal de futuro esperanza, y la gloria imperecederas.

LA UNIDAD...

Autor: Frente Internacional Milton Hernández

MÁS QUE UN DISCURSO

La unidad de los pueblos, la unidad de los oprimidos, ha sido históricamente la condición para alcanzar la libertad y con ella un poco de paz y progreso, es decir, una vida más digna, que pueda llamarse humana.

Un poco porque hasta hoy no se ha conseguido ni la paz de verdad, ni el progreso continuo, ni una sociedad realmente humana.

Es por esos pequeños avances que justamente los enemigos de la justicia siempre han trabajado bajo el antiguo lema de **divide y vencerás**.

Y ciertamente, a la luz de la realidad actual, han alcanzado su meta.

Nos han dividido en razas, en creencias religiosas, en clases sociales, en etnias, en países y en regiones, en partidos políticos, urbanos y campesinos.

Han hecho de las diferencias culturales un motivo para discriminar al



otro. Han impuesto los patrones de bueno y lo malo, de lo bello y lo feo, de la elegancia y lo ordinario y por ende han impuesto la creencia de que lo civilizado es su cultura.

Hoy en día hasta la pobreza está diferenciada en niveles: los pobres, los que están por debajo de la línea de pobreza y los indigentes.

Los opresores de todos los tiempos han tratado de mantener su unidad para continuar en el poder y en diferentes momentos de la historia solo la unión de los oprimidos ha podido vencerlos. Esa es una verdad fácilmente demostrable. Ha sucedido cuando la unidad deja de ser solamente una consigna, un discurso y pasa a concretarse en acciones.

En su tan conocida Carta de Jamaica, fechada en Kingston el 6 de septiembre de 1815, asegura el Libertador Simón Bolívar a Henry Cullen que "Yo diré a usted lo que puede ponernos en actitud de expulsar a los españoles y de fundar un gobierno libre: es la unión, ciertamente; mas esta unión no nos vendrá por prodigios divinos sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos."

La unidad pues, nos enseña el Libertador, es más que pala-

bras y buenos deseos, es una actitud, que debe traducirse en hechos concretos, en pos de un objetivo.

Los esfuerzos por conseguir la justicia social que hagan grupos o personas aislados no producirán más que frustraciones, muertos, desaparecidos, presos.

Las élites que tienen el poder tienen bien identificados sus objetivos, han constituido clubes secretos a nivel mundial y nacional que se reúnen de tiempo en tiempo para quitar y poner gobiernos en los países donde temen que hay una actitud que no les conviene para sus intereses, estudian cómo introducir divisiones o como acrecentar las que perciban, no escatiman esfuerzos ni recursos para este fin.

Han conseguido hasta dominar las instituciones internacionales que supuestamente existen para trabajar por el equilibrio del mundo. Tienen asesores de todo tipo laborando para su "causa", han puesto a su servicio lo último de la ciencia y de la técnica.

Tienen la fuerza del dinero y la fuerza militar con todas sus aterroradoras armas, convencionales, o sea con las que "legalmente" pueden matar y las no convencionales con las igualmente ma-



cido gobiernos que luchan por resarcir tantos siglos de miseria, de sometimiento, gracias a que los esfuerzos de tanta gente diferente fueron bien dirigidos hacia el logro de sus sueños de paz y justicia social.

Ante esta realidad las acciones de los enemigos de la paz se han redoblado para dividir y han logrado hasta captar antiguos militantes de la llamada izquierda. Son así, hábiles para confundir, expertos para engañar, tienen recursos para pagar mercenarios, para comprar y manipular medios de comunicación que obnubilan. Están muy unidos para defender su posesión del poder.

Hay una pregunta que debemos hacernos todos los que padecemos la discriminación, el terrorismo imperial y gobiernos como el colombiano: ¿por qué nos dividimos?

tan o hacen daño, con toda impunidad.

Pero con todos esos esfuerzos no tienen la fuerza más importante, la que realmente es invencible cuando entra en acción: la fuerza de los pueblos.

En América del sur hay evidencias de lo que se puede lograr con la unidad. Se han estable-

Hay divisiones entre los obreros, entre los campesinos, entre los indígenas, entre los estudiantes, entre los trabajadores de la producción y los servicios, entre los intelectuales, entre la llamada izquierda, entre los revolucionarios.

Es necesario debatir, reflexionar, investigar sobre esta situación.

Recordar y estudiar a grandes maestros y guías de los oprimidos que nos legaron importantes elementos para trabajar por la unidad como Marx "Proletarios del mundo uníos", el Libertador Simón Bolívar que por conservar la unidad renunció a la presidencia y bajó a la tumba para contribuir a la unidad de América previendo la amenaza del entonces emergente poder de Estados Unidos, José Martí que vivió en las entrañas de ese monstruo que crecía para el mal y previó que solo marchando unidos como la plata en las entrañas de los Andes nos salvaríamos, Camilo Torres Restrepo que nos da un método: trabajemos en torno a lo que nos une y discutamos fraternalmente lo que nos separa, por nombrar solo a algunos de los grandes luchadores por la vida.



En un pueblo, en un sindicato, en un movimiento estudiantil u obrero, en una organización campesina o indígena no podemos pensar ni analizar todos de igual modo, pero todos estamos padeciendo hambre, desempleo, miedo día a día.

Los países de América donde hay un gobierno progresista también están seriamente amenazados, están siendo atacados de diferentes maneras, las élites derrotadas reciben ayuda del imperio para tratar de recuperar sus privilegios.

¿Por qué nos dividimos? Es una pregunta a la que hay que dar respuesta.

Tenemos el motivo más convincente para tomar una actitud firme y efectuar hechos concretos que fortalezcan la unidad: la lucha por la vida.

REVISTA

Edición No. 315

Abril/02/2012

INSURRECCIÓN

